

El Militante



PERIÓDICO DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Donación: 1,50 euros
Ayuda: 2 euros

Núm. 322 · ENERO · 2018

Catalunya 21-D:

El bloque del 155 derrotado



Contraportada ▶

Todo es delito de odio

(para reprimir a la izquierda que lucha)



Macri aprueba la reforma de pensiones desatando una brutal represión



Rubén Fernández
Izquierda Revolucionaria
Madrid

Con el parlamento totalmente blindado por la policía y a altas horas de la madrugada del 19 de diciembre se aprobaba, con 127 votos a favor, 117 en contra y 2 abstenciones, la contrarreforma de las pensiones del gobierno de coalición de Mauricio Macri (Cambios), y el robo de 5.000 millones de euros a los jubilados. Con la misma nocturnidad, se los regalaban el miércoles a los empresarios en otra votación, esta vez a través de exenciones fiscales.

Continúan así el camino marcado por el FMI y la OCDE. En octubre, tras ganar las elecciones legislativas en 13 de los 24 distritos del país, el presidente pensaba que lo podría hacer sin apenas oposición. Nada más lejos de la realidad: 7 de cada 10 argentinos está en contra de esta medida. Macri ha tenido que mentir, maniobrar y utilizar la represión policial más salvaje para enfrentarse a una movilización social que ha puesto de manifiesto la debilidad de su gobierno.

La gran mentira del 'bono compensatorio' y el recurso a la represión

El 14 de diciembre el parlamento tuvo que suspender la votación ante la movili-



ción de miles de personas en la calle. Macri lanzó a más de 3.000 policías a reprimir la protesta. Al día siguiente, los grandes medios de comunicación lanzaron una encendida campaña de criminalización contra los manifestantes, intentando cambiar el ambiente social de rechazo generalizado a la salvaje actuación policial. El gobierno anunció la creación de un "bono compensatorio", que no llega a 190 millones, para amortiguar los efectos negativos de la contrarreforma. Una auténtica burla. Propaganda que intenta dulcificar el ataque pero que no engaña a nadie.

Por eso decidieron profundizar en la represión, incluyendo la militarización de Buenos Aires. El 18 fue el día elegido para la nueva votación. Desde primera hora, la policía junto a la Gendarmería

(policía militarizada) actuaron como el 14, y cientos de patrulleros en moto dispararon a bocajarro con perdigones de goma, organizando después una auténtica cacería de personas. El balance: más de 60 detenidos y decenas de heridos. A pesar de la represión, la movilización se mantuvo durante todo el día, y se extendió a numerosos barrios de Buenos Aires e incluso a otras ciudades. De madrugada aún había miles de personas en las inmediaciones del parlamento.

Un nuevo escenario

Si al final se han aprobado estas medidas es por los balones de oxígeno que, tanto la burocracia sindical de la CGT como el *kirchnerismo*, están proporcionando a

Macri. La CGT no se ha sumado decididamente en ningún momento a la movilización. Si hubiera convocado una huelga general, bien organizada en todo el país y paralizando todos los sectores, la presión sobre el gobierno se habría multiplicado exponencialmente. En cambio, no fue hasta las 9 de la mañana del mismo día 18 cuando decidieron lanzar para ese mediodía un paro de 24 horas. Esto fue fruto de la contundencia de la movilización ya en marcha y de la actuación salvaje de la policía. La dirección de la Unión Tranviaria Automotor que agrupa a los trabajadores del transporte público decidió no apoyar el paro. Por su parte, Cristina Fernández de Kirchner es la gran ausente y en ningún momento ha llamado a participar en las protestas.

A pesar de su debilidad, estos factores han animado a Macri a aprobar pírricamente sus planes, que también han contado con el apoyo de gobernadores y parlamentarios de "oposición". Pero es imposible ocultar las grandes dificultades del Gobierno para llevar a cabo esta votación, que augura malas noticias para los capitalistas y la derecha argentina. La lucha de clases ha entrado en un escenario de confrontación abierta, mucho más duro, y donde amplios sectores de los trabajadores y la juventud sacarán conclusiones políticas más aceleradas abriendo grandes posibilidades de avance a la izquierda revolucionaria.

Trump regala 1,5 billones a los ricos



Juana Cobo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

El congreso norteamericano ha aprobado una ley que reducirá 1,5 billones de dólares los impuestos a las grandes empresas y millonarios, en los próximos diez años. Donald Trump cumple así su promesa, dando un paso más en su contrarrevolución política y social. El punto central es la reducción del Impuesto de Sociedades del 35% actual al 21%, que comenzará a aplicarse este año.

Aluvión de millones para los ricos

Wall Street Journal publicó un análisis del impacto de la ley en algunas industrias. El gigante de las telecomunicaciones AT&T ahorrará 1.600 millones de dólares; Home Depot, uno de los grandes en venta *online* de muebles y artículos de hogar, verá aumentar sus beneficios otros 1.600 millones; Verizon obtendrá 1.200 millones y la industria del petróleo sólo este año ahorrará más de

150.000 millones de dólares en impuestos. Algunas empresas, de manera hipócrita, han anunciado que compartirán con sus trabajadores estas ganancias. AT&T dice que utilizará 200 millones (un 12,5% de lo que se ahorrará) para dar una prima de mil dólares a sus 200.000 empleados. A la vez, para compensar esta "generosidad", ha notificado el despido de 600 trabajadores.

El gobierno y los republicanos han hecho una sonora campaña presentando esta ley como beneficiosa para la "clase media trabajadora", argumentando que creará empleo y subirá los salarios. Pero, como ha sucedido con otros recortes de impuestos aplicados durante las últimas cuatro décadas, nada de eso sucederá.

Actualmente las empresas norteamericanas cuentan con un efectivo de 1,63 billones de dólares, que no utilizan para la inversión productiva ni para la creación de empleo. Según *Associated Press*, desde septiembre de 2016 al mismo mes de 2017, las empresas del S&P 500 gastaron más de 500.000 millones de dólares en recomprar sus acciones, más de

400.000 en pagar dividendos y 1,48 billones de dólares en fusiones y nuevas adquisiciones de empresas. Y como confirma un artículo de *Reuters*: "Las empresas estadounidenses dicen que utilizarán las inesperadas ganancias de la reforma de impuestos para recomprar acciones, retirar deuda y otras medidas favorables a los accionistas".

Más desigualdad social y económica

La nueva ley incluye algunas migajas para las clases medias y los trabajadores, como aumentar la deducción por hijo o por hipotecas. Aunque, a diferencia de las grandes empresas, que disfrutarán su regalo de manera permanente, estas deducciones tendrán sólo un carácter temporal, hasta 2025. Además, la ley incluye medidas que impactarán negativamente en las familias con menores ingresos, como la eliminación de las ayudas del gobierno para contratar un seguro médico y que dejará a millones de personas sin ningún tipo de cobertura sanitaria.

En los últimos años la transferencia de renta y riqueza fue mayor en EEUU que en cualquier otra economía desarrollada, convirtiéndose en uno de los países más desiguales del mundo. La desigualdad social está en su nivel más alto desde los años veinte. Hace unas semanas un grupo de economistas, encabezado por Tom Piketty, publicó un informe que señala que el 50% de la población de EEUU en 1980 recibía el 20% de la renta nacional, en 2016 ese porcentaje de la renta había caído al 13%. En el mismo período, el 1% de la población norteamericana aumentaba su parte de la renta nacional del 10% al 20%.

Esta nueva rebaja de impuestos producirá otro masivo trasvase de riqueza de la clase trabajadora a la clase capitalista, ahondando aún más las desigualdades sociales y la pobreza. Además, la caída de la recaudación por impuestos repercutirá directamente en un aumento del déficit presupuestario y de la deuda, que será utilizado como pretexto para atacar aún más los programas sociales y los derechos básicos de los trabajadores.

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA



IZQUIERDA REVOLUCIONARIA forma parte del **Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI)**, organización presente en más de 40 países. Afiliate y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 678 940 435 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 697 338 376 · ASTURIAS: 985 550 933 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 669 034 163 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: A Coruña 639 577 912 · Compostela 679 500 266 · Ferrol 626 746 950 · Vigo 636 217 248 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIA: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • Twitter: @IzquierdaRevol • Facebook: Izquierda Revolucionaria - El Militante

El movimiento obrero y la juventud desafían al régimen iraní



P. Daryaban
Comité por una Internacional
de los Trabajadores (CIT/CWI)

Protestas espontáneas han sacudido Irán desafiando al régimen a una escala desconocida en años. En primera línea ha estado la juventud. Las movilizaciones, inicialmente contra la subida de precios y la corrupción, desembocaron casi inmediatamente en combates y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. En algunas ciudades la población asaltó comisarias, cuarteles de las fuerzas paramilitares pro-régimen e instituciones religiosas. Las masas han demostrado una asombrosa valentía y un enorme deseo de libertad y justicia social.

El presupuesto añade gasolina al fuego

El detonante fue el anuncio del presidente “moderado” Rohaní, en diciembre, del presupuesto para 2018. Un aumento del precio del petróleo y el gasoil de un 40%, y una importante subida de los bienes básicos. Con un desempleo de masas (de hasta el 40% entre los jóvenes) y una caída media de los niveles de vida del 15% en estos últimos años, las protestas se extendieron rápidamente por todo el país.

El presupuesto también acaba con el pago mensual de 455.000 riales (12,60 dólares) del Programa de Ayudas para unos 34 millones de personas, aproximadamente el 40% de los beneficiarios actuales. A esto hay que sumar la inclusión en el presupuesto de una enorme cantidad de fondos para las parasitarias instituciones religiosas, lo que enfureció aún más a la población.

Rohaní se jacta de haber reducido la inflación a cifras de un dígito y del aumento de la tasa de crecimiento al 6%. Sin embargo, lo primero se consiguió en parte por la aplicación de medidas neoliberales, mientras que lo segundo fue únicamente el producto de la capacidad del régimen de exportar petróleo tras el levantamiento parcial de las sanciones impuestas por la ONU.

De hecho, la crisis económica se ha profundizado: una enorme deuda del gobierno con los bancos, agotamiento de los recursos de los fondos de pensiones, bancarrota de las instituciones financieras, una enorme corrupción y malversación de fondos que repercute directamente en el empobrecimiento de la clase trabajadora. Esto convive con una creciente y cada vez más visible élite millonaria, siendo un factor clave para el estallido de las protestas.

Además, el régimen ha consumido sus recursos implicándose en las guerras de Iraq, Siria y Yemen, financiando a Hezbolá y a las fuerzas militares que respalda en Iraq. Los ambiciosos planes en política exterior tienen unos costes que paga la clase obrera iraní. El régimen trata de justificarse apelando al miedo al surgimiento del terrorismo dentro de las fronteras iraníes, etc. Sin embargo, con las derrotas del ISIS, este fantasma ha desaparecido en gran parte, al menos por ahora.

Por otro lado, la llegada de Trump a la Casa Blanca agravó la situación y destrozó



zó los sueños del régimen iraní de atraer inversiones extranjeras, y sus bancos no han podido regresar al sistema bancario internacional.

En los últimos años ha habido importantes huelgas y luchas obreras, junto con protestas contra la represión de activistas sindicales. Por otro lado, las instituciones financieras, en su mayoría fundadas por personas afines al régimen, han robado millones de dólares de los ahorradores. Ninguno de los corruptos funcionarios implicados en la colosal malversación de fondos de la Seguridad Social y del Fondo de Pensiones de los Profesores ha sido castigado. Todo ello ha dado lugar a un movimiento de protesta de los ahorradores en instituciones financieras en bancarrota.

La profunda crisis económica y la rabia entre las masas también han profundizado las divisiones y luchas dentro del régimen.

En este contexto estallaron las protestas del 28 de diciembre en Mashhad, que rápidamente se convirtieron en un movimiento político más amplio. La multitud gritaba “muerte al dictador” y defendía la libertad de los prisioneros políticos. Si fueron los llamados “conservadores” del régimen los que incitaron las protestas para utilizarlas como presión sobre Rohaní, está claro que han perdido el control sobre ellas ¡casi desde el mismo momento que comenzaron! Al día siguiente hubo manifestaciones similares en Teherán, Rasht, Kermanshah y Ahvaz con consignas que tenían como objetivo a los principales dirigentes del régimen.

Aunque inicialmente el régimen quedó paralizado, finalmente optó por la represión, arrestando a cientos y asesinando al menos a 21 persona. Donde ha intentado utilizar su “mano de hierro” ha sido respondido por la población. No sólo está sucediendo en las áreas farsis (persas) sino también en las zonas kurdas y baluchis, que se han unido a las protestas.

Muchos de los participantes han roto con los líderes reformistas del Movimiento Verde de 2009, que utilizaron a la población en las elecciones y se repartieron el poder con las otras fracciones

de la élite gobernante. Ahora, la denominada fracción reformista ha condenado abiertamente las protestas y ha defendido el uso de la represión. El movimiento ha mostrado el enorme desencanto con Rohaní, reelegido en mayo con más del 57% de los votos.

Características políticas del movimiento

Si en 2009 el grueso del movimiento estaba constituido por amplios sectores de la pequeña burguesía y clases medias, ahora los que conforman el movimiento son la clase trabajadora, los parados y las capas más bajas de la pequeña burguesía y clase media. La rabia acumulada ha radicalizado en extremo el movimiento. Las masas ya no creen en las manifestaciones “silenciosas” o “no violentas” tipo Gandhi. Llamen abiertamente a derrocar el régimen. Las mujeres han jugado un papel destacado en el movimiento y en algunas ocasiones se han mostrado más audaces que los hombres. Esto se debe a la doble opresión que sufren bajo las duras leyes islámicas.

Se ha abierto un nuevo capítulo en la historia posterior a la revolución de 1979. Durante el Movimiento Verde de 2009 la población todavía esperaba reformas del régimen, especialmente de las llamadas fracciones reformistas. El movimiento actual marca el inicio de una ruptura completa de capas significativas de la población con el régimen y sus distintas fracciones. El gobierno de los clérigos es visto cada vez más como el responsable de lo que ocurre.

Por eso, aunque las protestas actuales pueden relajarse, la situación en Irán ha cambiado radicalmente. Esta experiencia puede sentar las bases para la construcción de un movimiento obrero que desafíe tanto al régimen como al capitalismo. La izquierda debe empezar un diálogo para formar un frente unitario, como un paso hacia la fundación de un partido de masas de la clase trabajadora dirigido democráticamente, que pueda unir a trabajadores, pobres y jóvenes en

la lucha. Los primeros pasos tienen que ser organizar a los activistas en comités para coordinar actividades y elaborar las reivindicaciones y un programa.

El movimiento tiene que vincularse a las fábricas, centros de trabajo, comunidades e instituciones educativas. Si la clase trabajadora en las principales industrias —petróleo, gas, petroquímica y automóviles— participase en una huelga de 24 horas, poniendo su sello en el movimiento, le daría un gran impulso.

Los marxistas defendemos un programa que vincule las exigencias de derechos democráticos y contra la represión, la defensa y mejora de los niveles de vida con la necesidad de un genuino gobierno de los trabajadores y los pobres, que pueda comenzar la transformación socialista de Irán, mediante la nacionalización de las principales palancas económicas bajo control democrático. Esto sería enormemente atractivo para los trabajadores de Oriente Medio y el resto del mundo.

La izquierda tiene que denunciar el peligro de una intervención imperialista que pretenda desviar el movimiento. Hay que desenmascarar la hipocresía de Trump, que mientras muestra su “apoyo” al pueblo iraní se abraza a la dictadura saudí. Al mismo tiempo, es necesario combatir cualquier ilusión de que las alternativas burguesas pro-occidentales puedan traer una vida mejor para la población, contraponiendo como alternativa un programa socialista que explique lo que se podría conseguir si se derroca el capitalismo.

Sólo una sociedad gobernada por los representantes de los trabajadores y los explotados puede resolver la crisis crónica de Irán, conquistar derechos democráticos y terminar con la pobreza y la opresión de género, religiosa y étnica. Una revolución obrera en Irán impulsaría las fuerzas progresistas, democráticas y socialistas en Oriente Medio y cortaría el camino a las ideas y fuerzas islamistas reaccionarias.





Ana García
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Todas las alarmas han vuelto a sonar. En noviembre la CNN difundía unas impactantes imágenes en las que se mostraba una auténtica subasta de esclavos en Libia, donde migrantes eran vendidos por 300 y 400 dólares, provocando gran desconcierto e indignación en todo el mundo. ¿Pero realmente hay algo de desconocido para los grandes dirigentes mundiales que han puesto el grito en el cielo?

Se estima que en todo el mundo hay 45,8 millones de personas esclavizadas. De forma paralela al desarrollo de la crisis económica, la esclavitud ha experimentado un tremendo auge. Según la Organización Internacional del Trabajo, el trabajo forzado genera ingresos ilegales por valor de más de 150.000 millones de dólares al año. Una cifra tres veces superior a los ingresos de Apple en todo un año y superior al PIB de la mayoría de países africanos.

Guerras imperialistas y refugiados: una cantera de mano de obra esclava

La responsabilidad y complicidad de los gobiernos de las grandes potencias europeas y mundiales a este respecto clama al cielo. Migrantes y refugiados son las primeras víctimas de la explotación esclava. Las políticas económicas de los capitalistas, las recetas del FMI, la lucha encarnizada entre las potencias por los recursos naturales y los mercados a través de guerras en terceros países juegan un papel central en esta desastrosa situación. No solamente destruyen países enteros con guerras de rapiña, que les sumen en la barbarie y que alientan la creación de grupos terroristas, sino que además provocan que cientos de miles de personas huyan del hambre, la miseria o incluso de la persecución política y religiosa.

El caso de Libia —donde el 30% de su PIB procede del tráfico de personas— es muy representativo. Se calcula que hay cerca de 700.000 refugiados provenientes fundamentalmente del África subsahariana, que son interceptados en su largo camino hacia Europa por los gobiernos europeos en operaciones conjuntas con el gobierno libio. Como recompensa por evitar físicamente la entrada de estos migrantes a Europa, los gobiernos europeos no sólo pagan cuantiosas sumas de dinero al gobierno libio, sino que también abastecen el mercado de personas desesperadas e indefensas que terminarán en muchos casos vendidas, maltratadas, vejadas o explotadas en redes de trata por todo el mundo.

La Guardia Costera de Libia —entrenada y financiada por la UE y la OTAN, que les da apoyo aéreo y les suministra información sobre la locali-



Capitalismo, barbarie y esclavitud moderna

zación de migrantes— ha sido frecuentemente acusada de colaborar con milicias y contrabandistas y de violar los derechos humanos de los migrantes. Una vez capturados son llevados a campos de concentración donde son maltratados y muchas veces vendidos como esclavos. Programas como “Fondo África” o la “Operación Sofía”, el actual operativo comandado por el Estado español en el Mediterráneo, representan los acuerdos de la vergüenza de las grandes potencias europeas y sus representantes. Estos lloran lágrimas de cocodrilo mientras pagan a otros por hacer el trabajo sucio, condenando a centenares de miles de personas a vivir un auténtico infierno en la tierra.

Los que baten récords de beneficios gracias al trabajo esclavo

¿Quiénes se benefician de esto? Las grandes multinacionales que cotizan en los mayores índices del mundo y cuyos nombres son sinónimo de progreso y modernidad. Multinacionales que basan su riqueza en extraer hasta la última gota de plusvalía de trabajadores esclavos para lograr sus beneficios multimillonarios. Tal y como revela la OIT, la mayoría de las personas víctimas de esclavitud trabajan en industrias como la agricultura, la pesca, la construcción, la manufactura, la minería, los servicios y el trabajo doméstico, es decir que la inmensa mayoría forman parte del proceso de producción de bienes. La industria de pescados y mariscos es un gran ejemplo de cómo este tipo de prácticas no son algo anecdótico. Tailandia, por ejemplo, el mayor exportador de mariscos del mundo, es uno de los países famosos por formar las tripulaciones de sus bar-

cos con migrantes birmanos y camboyanos forzados a trabajar como esclavos, retenidos en barcos durante años contra su voluntad, a riesgo de ser tirados por la borda si se niegan a trabajar, extorsionados con dañar a sus familias y viviendo en condiciones infrahumanas.

La industria de la telefonía móvil, la automoción y los dispositivos electrónicos son algunas de las grandes impulsoras de esta práctica. Multinacionales como Volkswagen, Apple, Microsoft, Samsung, Sony o HP han sido acusadas por Amnistía Internacional de utilizar trabajo esclavo infantil para la extracción de coltán y cobalto en Congo. La industria del maquillaje es otra de las grandes beneficiadas del trabajo esclavo infantil, que utiliza para la extracción de mica, el mineral que da brillo a las cremas y pinturas. Otra vieja conocida por emplear el trabajo esclavo es la industria textil. En países como la India miles de niñas y jóvenes de entre 14 y 20 años son explotadas, encerradas en las propias fábricas durante años para poder costearse su dote y casarse. Todo ello para beneficio de Tommy Hilfiger, Timberland, H&M, Marks&Spencer, Diesel, Gap, C&A, El Corte Inglés, Inditex —propietaria de Zara— y Cortefiel.

El esclavismo moderno tiene rostro de mujer

Según el informe *Estimaciones sobre Esclavitud Moderna 2017*, el 71% de todas las víctimas de trabajo esclavo a nivel mundial son mujeres y niñas. En el Estado español, el 96%. Sobra decir que este porcentaje es mayor aún en casos donde su condición de esclavas se encuadra en la explotación sexual, como ocurre mayoritariamente en el Estado español. Pero, curiosamente, la legislación española no recogió hasta 2010 la trata de seres humanos para la explotación sexual como delito en el código penal.

Y es que este tremendo negocio también está en auge en el Estado español, que según la ONU es el tercer país del mundo con más demanda de prostitución, después de Tailandia y Puerto Rico. Se

calcula que hay más de 1.700 clubs de alterne que mueven cinco millones de euros ¡al día!, y sin contar el dinero de la publicidad. Todo el sistema protege estos negocios y muy especialmente el Partido Popular, que se encargó de garantizar a través de su intervención en el Senado que la reforma del código penal de 2015 —ya aprobada en el Congreso— no siguiera adelante tal y como había sido aprobada: con cambios que hubieran significado el castigo del proxenetismo, el cierre de clubs o incluso la prohibición de la publicidad “erótica”.

¡No es la crisis! ¡Es el sistema!

Es obvio que no puede existir esclavitud para más de 45 millones de personas en todo el mundo si no es con la connivencia, el amable permiso y el agrado de los grandes banqueros, propietarios y magnates que se lucran gracias a ello. Y no sólo ellos, sino todos los que trabajan a su servicio, los que reciben los sobres en Génova 13 y en otras sedes de partidos en todos los países de todo el mundo, en grandes fincas y casas de lujo, donde viven jueces, propietarios de medios de comunicación..., todo un ejército de mercenarios al servicio del gran capital. El trabajo esclavo no es ningún accidente, no es excepcional, no es residual, sino una práctica que cada vez golpea a más personas. La razón es sencilla: el capitalismo lucha por sobrevivir y eso significa, en momentos de crisis especialmente, echar mano de todos los recursos posibles, aunque sea a costa de hacer retroceder a la sociedad siglos y siglos. Por eso, para defender el futuro de la humanidad hay que luchar por derribar este sistema caduco y construir una nueva sociedad en la que la ingente riqueza que el hombre es capaz de producir sirva para garantizar la dignidad de todas las personas y no la explotación y el sometimiento de la inmensa mayoría por parte de una minoría parásita.



Ahora Madrid cede, una vez más, al chantaje de Montoro



**Izquierda Revolucionaria
Madrid**

La alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, cesó el 18 de diciembre a Carlos Sánchez Mato, miembro de IU, como concejal de Economía y Hacienda. El motivo: su negativa a apoyar el nuevo Plan Económico Financiero (PEF) elaborado por el Ayuntamiento de Madrid para cumplir con las exigencias del Ministerio de Hacienda. El plan recoge recortes por valor de 533 millones de euros, un 13% del presupuesto. La partida más castigada es la de inversiones, con un recorte del 71%.

Esto supone una nueva cesión del gobierno de Ahora Madrid, que ha aplicado ya cuatro planes de ajuste en dos años. Esta retirada, sin presentar batalla, es especialmente escandalosa. El PEF se sacó adelante con los votos de 14 concejales de Ahora Madrid (otros 6 se ausentaron) y 20 del PP. El PSOE y Ciudadanos votaron en contra. Como no podía ser de otra manera, Montoro se mostró satisfecho y dio su visto bueno.

Desde IU se ha criticado la actuación de Montoro, pero no el papel jugado por Manuela Carmena. Eduardo Garzón, asesor de Sánchez Mato, criticó a Carmena aunque sin ir al fondo: la regla de gasto aplicada por Montoro estaba denunciada en los tribunales por lo que había margen de actuación hasta principios de 2018, fecha en la que, según él, probablemente el Ayuntamiento se habría librado del tutelaje de Hacienda. Por tanto, la alcaldesa actuó precipitadamente.

Por su parte, los denominados “anticapitalistas” de Podemos han criticado que la alcaldesa no haya “plantado batalla a Montoro”. Sin embargo, una vez más, contradiciendo las palabras con los hechos, sus concejales ni siquiera se han



Manuela Carmena y Carlos Sánchez Mato

atrevido a votar en contra del PEF, abandonando el pleno antes de la votación y renunciando a dar ellos la batalla. Pablo Iglesias, infectado de cretinismo parlamentario, mostraba su apoyo sin fisuras a la actuación de Carmena al declarar en la *Cadena Ser*: “Hay una regla de gasto a la que hay que oponerse, pero debemos hacerlo desde el Parlamento. Los ayuntamientos deben cumplir la ley”.

Acoso del PP al Ayuntamiento gobernado por Ahora Madrid

Ahora Madrid se queja amargamente del acoso que sufre por parte del PP y justifica los recortes insistiendo en que los ha aprobado por imperativo legal. Es innegable que el PP tiene en su punto de mira a los ayuntamientos del cambio. Se apoyan en la legislación existente (elaborada por ellos), interpretándola a capricho con la ayuda del aparato judicial o sacando nuevas normas de la chistera cuando la ocasión lo requiere. El objetivo es in-

temper desactivar y desmoralizar definitivamente el movimiento que los aupó a la alcaldía, desprestigiar ante los trabajadores a estos gobiernos municipales, y, por supuesto, garantizar que su gestión sigue beneficiando, en lo fundamental, los intereses de las grandes empresas.

Lamentablemente, Ahora Madrid renunció desde el primer día a apoyarse en la movilización popular para hacer realidad su programa de cambio y lo apostó todo al juego institucional, a los tribunales de justicia y a las leyes. Las consecuencias no se hicieron esperar: cesión tras cesión ante el PP. Renunciaron a la remunicipalización de los servicios privatizados —una de las principales demandas del movimiento que los aupó— y renovaron, entre otros, los contratos con las empresas de limpieza. El servicio aumentó en 35 millones de euros la factura a pagar a las constructoras, destinando en el periodo 2016/20 un total de 687 millones, olvidándose de las magníficas luchas de los trabajadores de estas empresas con el apoyo de la población.

Es cierto que Ahora Madrid aumentó inversiones y gasto social —partidas que el PP había dejado bajo mínimos— pero se ha enfrentado a los trabajadores de los servicios privatizados en favor de las empresas adjudicatarias. Ejemplos como la lucha del Centro La Rosa por la mejora de sus lamentables instalaciones¹ o de los trabajadores de los polideportivos externalizados, donde el equipo de Carmena ha defendido el despido de las plantillas y no su subrogación², son bastante significativos.

Ahora Madrid presenta como el gran logro de su gestión el saneamiento de las cuentas municipales³ —saqueadas impunemente por el PP—. Sin embargo, su política es un suculento negocio para la banca que financió la deuda, y ha significado el abandono de una de las reivindicaciones más sentida por el 15-M: no al pago de la deuda ilegítima. Mientras, las condiciones de vida en los barrios obreros no han cambiado sustancialmente.

Esta política tiene como consecuencia inevitable provocar la desmovilización de su base social, y alimenta el peligro de la vuelta de la derecha a la alcaldía. Es necesario un giro de 180 grados en la política de Ahora Madrid: impulsar la movilización y enfrentarse a la presión del PP y los grandes empresarios con la fuerza de cientos de miles de jóvenes y trabajadores en defensa de un programa que mejore realmente las condiciones de vida de la mayoría.

1. Ver *Ayuntamiento de Madrid degrada a los integradores sociales y denigra a las personas sin hogar* en (bit.ly/2F27s7z).

2. Ver *Trabajadores del polideportivo Eva Duarte (Madrid) en lucha* (bit.ly/2quszvZ).

3. Ha logrado mil millones de superávit y una reducción del 40% en la deuda.

► VIENE DE LA CONTRAPORTADA

En esa dirección va la proposición no de ley presentada por el PP en el Congreso el 19 de diciembre. En su cinismo, los campeones de la mentira informativa, la ocultación y la tergiversación, se atreven a decir que con esta propuesta pretenden luchar contra “la tergiversación de la verdad con el objetivo de incidir en procesos electorales y desestabilizar nuestro sistema democrático y nuestras instituciones”, y de la forma más desvergonzada se refieren a las imágenes de la represión contra el pueblo catalán el pasado 1 de octubre como una de las muestras de la manipulación que hay que perseguir.

Pero sin duda, el instrumento estrella en esta nueva vuelta de tuerca contra los derechos democráticos está siendo el llamado delito de odio. El ultraderechista ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, ha reinterpretado este delito como cualquier “incidente” dirigido contra una persona y basado en un prejuicio de discapacidad, origen étnico o país de procedencia, religión o creencias, orientación e identidad sexual, exclusión social o “cualquier otra circunstancia o condición social o personal”

que, por supuesto, el Ministerio del Interior y el PP ya se encargarán de valorar a su libre antojo. Esta interpretación, que no es la recogida en el código penal pero es la que se insta a los jueces que sigan, demostrando una vez más la falacia de la independencia judicial, es el cajón de sastre en el que caben, esta vez sí, todas las opiniones que consideran necesario reprimir.

En su obsesión contra el pueblo catalán, Interior ha abierto un apartado en su web para denunciar delitos de odio en Catalunya. Automáticamente se multiplicaron los episodios calificados como tales (150 sólo en octubre), entre otros el de los ocho profesores de colegios e institutos de Barcelona denunciados por hablar en clase de lo sucedido el 1-O. Los que luchamos contra la represión somos el principal objetivo del ministro Zoido, quien ha declarado que el Ejecutivo no va a parar hasta que “todos los

que les han faltado a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado paguen judicialmente por ello”.

Este entramado legal y judicial, más propio de una dictadura, es y será empleado contra la izquierda que lucha y sus activistas, mientras los crímenes del franquismo, los cientos de agresiones fascistas, los ataques homófobos, y la violencia asesina contra las mujeres seguirán impunes ante una justicia que mira hacia otro lado. La escalada represiva revela cómo los derechos democráticos son cada vez más incompatibles con los intereses de la burguesía y su sistema. Y a la vez, lejos de mostrar fortaleza, revelan el pánico a las

movilizaciones masivas de la juventud y los trabajadores, y el intento desespejado por frenarlas.



Todo es delito de odio (para reprimir a la izquierda que lucha)

21-D • Derrota histó

Ahora, continuar la movilización por

Las elecciones del 21 de diciembre supusieron una derrota sin paliativos para todo el bloque del 155 y especialmente para el PP. Los medios de comunicación, la monarquía, los partidos del régimen del 78, y las burguesías española y catalana intentan disimular su fracaso proclamando vencedores a Arrimadas y Ciudadanos (Cs), pero la realidad es incuestionable. Junts per Catalunya (JxCat) y ERC juntos obtienen 66 escaños, 30 más que Cs, superándole en casi 800.000 votos. Con la CUP, el independentismo sube 105.000 votos respecto a 2015 y revalida su mayoría absoluta en el Parlament.

Esta victoria es más impresionante teniendo en cuenta todas las maniobras antidemocráticas del aparato del Estado y del gran capital español y catalán para impedir que los partidarios de la república pudieran expresarse libremente. Para desmovilizar el voto independentista advirtieron que si el nuevo Govern intentaba cum-

plir con el mandato popular del 1 de octubre prolongarían el 155 lo que fuese necesario, al mismo tiempo que endurecieron la represión por todos los medios a su alcance. La campaña del miedo se recrudeció con más fugas de empresas, amenazas de colapso económico y enfrentamiento civil, la causa general por delitos de sedición y rebelión se amplió y, sobre todo, impidieron que las elecciones se realizaran en condiciones de igualdad, obligando a JxCat y ERC a hacer campaña sin sus candidatos principales al mantener como rehenes a Junqueras, Forn y los *Jordis* y al amenazar con detener a Puigdemont si pisaba Catalunya.

Pero nada pudo detener el anhelo de millones de personas de seguir luchando porque su voluntad legítima y democrática se lleve a la práctica. Lejos de significar un giro a la derecha, como afirman Pablo Iglesias y otros dirigentes de Unidos Podemos, las elecciones catalanas del 21-D representan una victoria de esas mismas masas que resistieron a las porras y pelotas de goma el 1 de octubre. Más de dos millones de personas han vuelto a gritar alto y claro a todo el que quiera escuchar, y no tenga sus oídos taponados por el miedo o el cretinismo parlamentario, que están dispuestos a romper con el régimen represivo y corrupto del 78 y lucharán contra cualquier intento de robarles su derecho a hacer realidad una república catalana que sirva para mejorar sus condiciones de vida y conquistar un verdadero cambio social.

El avance de Ciudadanos no puede ocultar la gran derrota del PP

El PP, el partido más corrupto de Europa, heredero del franquismo y campeón de la represión, perdió casi la mitad de sus votos de 2015 pasando de 11 a 4 diputados. Ni siquiera podrán formar grupo parlamentario. Conscientes del rechazo masivo en Catalunya a Rajoy y sus políticas, las burguesías española y catalana hicieron una de las mayores inversiones de dinero y propaganda que se recuerdan (más de dos millones de euros declarados) para concentrar el voto de los sectores más reaccionarios, confusos y atrasados en torno a Inés Arrimadas. Lo han logrado a costa de abrir una crisis severa en el PP a escala estatal, pero no por ello han dejado de fracasar en su intento de componer una mayoría alternativa al independentismo en el Parlament.

Es cierto que Cs aumenta 300.000 votos pero se trata fundamentalmente de papeletas que han cambiado de lugar, provenientes del PP y de votantes tradicionales del PSC que éste esperaba recuperar pero que finalmente han preferido dar un voto útil a Arrimadas y a sus promesas demagógicas, que apoyar a la mala copia que representaba Iceta y un PSC cada vez más desprestigiado.

Arrimadas ha hecho declaraciones demagógicas constantes llamando a preocuparse por los “problemas sociales” (oponiéndolos al procés) y utilizando la fuga de empresas para presentar un escenario de pesadilla si se declara la independencia. Atizando la campaña del miedo, se ha presentado como la garantía de mantener a Catalunya en España al precio que sea (no olvidemos que Cs ha sido el más entusiasta defensor del 155 y de todas las medidas represivas), jugando con los sentimientos de capas de la población trabajadora originaria de otras zonas del Estado.

Inés Arrimadas y Albert Rivera, cuya política no es otra que la de las grandes empresas del Ibex 35, han logrado agrupar un voto que incluye a los reaccionarios de derecha de toda la vida, pero también de familias trabajadoras de barrios y ciudades industriales del cinturón rojo de Barcelona o de Tarragona, temerosas de las consecuencias de la independencia, desesperadas por la crisis, desmovilizadas por la política de CCOO y UGT y decepcionadas por la ausencia de alternativas de la izquierda estatal.

La política nefasta de Unidos Podemos y Catalunya en Comú

Los dirigentes de Catalunya en Comú y Unidos Podemos, lejos de basar su campaña en combatir al bloque reaccionario-monárquico del 155 y en defender el derecho del pueblo catalán a la autodeterminación, amplificaron los prejuicios del nacionalismo españolista. Xavier Domènech y Pablo Iglesias equipararon a los reaccionarios de derechas, que reprimen y mantienen en la cárcel a los *Jordis*, Forn y Junqueras por sus ideas, con los millones de trabajadores, jóvenes y ciudadanos que ejercieron su derecho a decidir votando a favor de la república en el referéndum del 1 de octubre.

Iglesias, Domènech o Garzón dicen ser republicanos y combatir al PP, pero frente a un movimiento de masas que ha puesto en la picota el régimen del 78 sólo saben descalificarlo repitiendo ideas que también utiliza Cs, como que el referéndum del 1-O fue ilegítimo y la movilización por la república catalana una “locura”. Incluso han acusado al pueblo catalán de “despertar el fascismo” por emprender esta batalla democrática, o se han negado a denunciar claramente la existencia de presos políticos y exigir su libertad. Dirigentes como Monejero han llegado al extremo de justificar el 155. Remachando los mismos “argumentos” del PSC y Cs, facilitaron que Arrimadas captase el voto de trabajadores afectados por la propaganda del miedo.

Si su campaña ha reflejado una gran bancarrota política, lo más deplorable son las conclusiones de Alberto Garzón o Pablo Iglesias valorando los resultados del 21-D como un giro a la derecha. Intentando eludir su responsabilidad y

rica del bloque del 155

la república de los trabajadores y el pueblo

esconder su incapacidad para intervenir en el movimiento de liberación nacional de Catalunya con un programa de clase, estos mismos dirigentes que han abogado por respetar el régimen del 78 y defendido un referéndum pactado con un gobierno y un Estado que jamás reconocerán el derecho a decidir, tienen ahora la desfachatez de decir que el 21-D “han ganado las derechas”.

¡La realidad es al revés de como la presentan Garzón o Iglesias! Es el carácter represivo y franquista del Estado español y del régimen del 78 lo que empuja a millones de personas a romper con éste y luchar por una república catalana como primer paso para resolver sus problemas.

El voto independentista

Identificar la victoria de la lista de Carles Puigdemont (JxCat) dentro del campo independentista como un apoyo a las políticas del PDeCAT o un voto de derechas no sólo es un grave error. Significa falsear la realidad.

Centenares de miles de jóvenes, sectores de las capas medias empobrecidas e incluso trabajadores que rechazan al PDeCAT y Convergència, votaron a JxCat porque ven en Puigdemont a alguien que se ha enfrentado decididamente al Estado español desafiando al bloque monárquico desde el exilio. Su lista aparecía vinculada además a la ANC y su denuncia de la represión fue más enérgica que la de dirigentes de ERC como Forcadell, Rovira o el propio Junqueras, que se comprometieron a acatar el 155 y renunciar a la unilateralidad o, dicho de otro modo, a posponer la lucha por la república catalana a un pacto con el Estado.

La concentración del voto útil independentista en ERC y JxCat perjudicó a la CUP, que ha perdido votos y escaños. Los compañeros de la CUP han jugado un papel clave en garantizar el referéndum del 1-O y defender el resultado, impulsando los CDR y la respuesta en las calles contra la represión del PP, Cs y PSOE. Sin embargo, la CUP paga el error cometido por sus dirigentes cuando decidieron sostener al PDeCAT en el Govern, votar sus presupuestos de recortes sociales y llevar a cabo una política seguidista respecto a JuntsxSí. Esta subordinación se mantuvo el 1 y el 3 de octubre y posteriormente, al no desarrollar una estrategia de clase independiente que permitiese rebasar por la izquierda al PDeCAT y llevar adelante la lucha por una república catalana de los trabajadores y el pueblo.

De hecho, los dirigentes de la CUP siguen sin sacar las conclusiones pertinentes. Recientemente, Endevant (organización integrada en la CUP) ha realizado una “valoración de los resultados electorales del 21-D”, en la que afirman que debido a una “correlación de fuerzas que actualmente no permite materializar la república” corresponde a Puigdemont proponer las estrategias para “cambiar esta correlación de fuerzas”. En lugar de levantar una poli-

tica de independencia de clase, se insiste en más de lo mismo.

Sólo la lucha en la calle podrá hacer realidad una república de los trabajadores y el pueblo

El resultado del 21-D es una pesadilla para las burguesías española y catalana. *El País* lo reconocía en su editorial del 23 de diciembre. ‘Que no cunda el pánico’, titulaban. Y decían: “Los independentistas han logrado un resultado notable (sorprendente según se observe la realidad catalana)”. ¡Sorprendente para ellos, que creían poder doblegar la voluntad de un pueblo y han recibido una lección inolvidable, continuación de la vivida el 1 y el 3 de octubre!

En cualquier caso, desde el aparato del Estado, el gobierno y sus aliados se están urdiendo nuevos planes represivos: la ampliación de los procesos judiciales contra Marta Rovira, Anna Gabriel, Mas y otros es sólo parte de un plan más amplio. Por eso no retiran el 155, mantienen la orden de detención contra Puigdemont y están inventándose delitos propios de una dictadura, como identificar la defensa de ideas críticas como “incitación al odio”. Hay decenas de “investigaciones” abiertas por este “delito” contra luchadores sociales e incluso se han producido varias detenciones esta Navidad, como la de dos concejales de la CUP en Reus.

Tras el 21-D las perspectivas no son fáciles de trazar, pero es necesario analizar las tendencias fundamentales.

Primero. El PP se hunde en Catalunya y Ciudadanos engulle su base electoral. Esto tiene consecuencias en la política estatal. El auge de Cs se convierte en una

amenaza muy seria para Rajoy, haciendo aún más improbable que el gobierno del PP y el Estado abran ninguna negociación. Si lo hacen, tendrán a Ciudadanos golpeándoles y desgastándoles. El PP continuará polarizando la política en torno a la cuestión nacional catalana, utilizando todos los medios para ello.

Segundo. Los procesos judiciales y la represión probablemente continuarán. El Estado intentará “ablandar” a los políticos burgueses y pequeñoburgueses del PDeCAT y ERC para que renuncien a luchar por la república. Es improbable que permitan a Puigdemont presentarse a la investidura. Ya están forzando los medios legales para ello.

Tercero. Sin comprender el papel que juega la opresión nacional en la lucha por transformar la sociedad, Unidos Podemos se ha enfrentado al movimiento de liberación nacional de Catalunya con incongruencias y cesiones al nacionalismo españolista. La renuncia de Pablo Iglesias a liderar la lucha por la república catalana o a impulsar la movilización social en el resto del Estado, su capitulación a la derecha en ayuntamientos clave donde gobiernan, como el de Madrid, y el fracaso de su estrategia para sacar a Rajoy de la Moncloa mediante pactos parlamentarios con el PSOE de Pedro Sánchez, preparan nuevos desastres. Si no rectifica, Podemos puede entrar en una etapa de declive electoral y político.

Cuarto. Las burguesías española y catalana no han logrado su objetivo de cerrar la crisis revolucionaria abierta con las jornadas del 1 y el 3 de octubre, asegurando el control de la situación al bloque monárquico reaccionario. Pese a su

propaganda sobre Arrimadas, el bloque del 155 ha sido derrotado.

Las aspiraciones legítimas del pueblo catalán no serán satisfechas por este Estado reaccionario. Sólo podremos derrotar la represión, liberar a los presos políticos, impedir que se consolide el 155 y continuar la lucha por la república si la acción de las masas es visible y contundente. Los movimientos sociales y partidos de izquierda que han llevado el peso de la lucha por el derecho a decidir deben retomar la movilización en la calle. Ésta es la tarea de la CUP, Som Alternativa, los CDR y de todas aquellas organizaciones y activistas que nos reclamamos de la izquierda combativa.

Todo el desarrollo del procés, y especialmente estos últimos meses, muestra la necesidad de levantar una alternativa consecuente, que no se subordine al PDeCAT ni a los políticos burgueses y pequeño burgueses que han mostrado su incapacidad para llevar hasta el final la lucha por la autodeterminación y que no quieren romper con la lógica del capitalismo (que es la causa de la opresión nacional y social). Ésta es la estrategia de izquierdas, revolucionaria y anticapitalista que defiende Izquierda Revolucionaria.

¡Únete a nosotros para luchar por la república catalana de los trabajadores, la juventud y el pueblo!



La farsa de la subida del SMI



El 20 de diciembre, víspera de las elecciones catalanas, se anunciaba que Gobierno y patronal habían acordado con los dirigentes de CCOO y UGT una serie de subidas anuales del salario mínimo hasta alcanzar los 850 euros mensuales en 2020, una subida que —caso de hacerse efectiva— supondría un incremento del 20% respecto al SMI de 2017. Seis días después se produjo la firma formal de este acuerdo y conocimos la realidad que se escondía detrás de los rimbombantes titulares y de las entusiastas declaraciones de los secretarios generales de los sindicatos.

Perpetúa la precariedad y la pobreza

La subida del SMI para 2018 se fija en un 4%, con lo que se queda en 736 euros al mes, un salario con el que es imposible vivir dignamente, especialmente en las grandes ciudades.

Lo miserable de esta subida resalta más si se considera la evolución del SMI desde 2010, año en que se produjo una notable caída de su poder adquisitivo, justificada por el gobierno en nombre de la política anticrisis. Esa caída volvió a repetirse en 2011 y 2012 (la mayor caída de los últimos 35 años), contribuyendo a aumentar hasta el 22,3% el número de personas bajo el umbral de pobreza.

De enero de 2010 a noviembre de 2017 el SMI creció un 13,3% mientras que los precios lo hicieron en un 11,6%. El aumento de la capacidad adquisitiva del SMI hasta finales de 2017 ha sido sólo de un 1,7%. Comparado con el 23% de crecimiento de los beneficios empresariales en ese mismo período se ve a quién ha beneficiado la política de paz social de los dirigentes sindicales.

Esta escasa subida tendrá un efecto mínimo sobre los salarios reales, ya que sólo beneficiará a los 533.978 asalariados con contratos a jornada completa que co-



bran actualmente el SMI, apenas el 2,7% de los afiliados al régimen general de la Seguridad Social. Para un buen número de los casi tres millones de trabajadores con contratos a tiempo parcial esta subida no significará cambio alguno en sus retribuciones. Como ya ocurrió con la subida del año pasado, muchos trabajadores a tiempo parcial verán cómo se reajustan las horas de su contrato para acabar finalmente cobrando lo mismo que antes, a pesar de realizar la misma jornada. Tampoco los cientos de miles de falsos autónomos, como por ejemplo los repartidores de Deliveroo, notarán en sus nóminas esta subida.

Sumisión ilimitada de los dirigentes sindicales a Gobierno y patronal

Patronal y Gobierno, a pesar de este limitado alcance, han decidido tomar medidas ante el “riesgo” de que “las nuevas

cuantías del SMI para 2018, 2019 y 2020 puedan producir distorsiones en el contenido económico de los convenios colectivos vigentes a la fecha de firma del presente acuerdo, y tal y como ha ocurrido en anteriores ocasiones en las que se ha fijado un considerable incremento del salario mínimo” y, con la conformidad de los dirigentes de CCOO y UGT, han decidido inhabilitar legalmente la entrada en vigor de las cláusulas de los convenios colectivos que ligaban aumentos salariales a la evolución del SMI.

Estos dirigentes, ansiosos de demostrar su sumisión al Gobierno y la patronal, han aceptado anular de golpe cláusulas en vigor de convenios colectivos firmados por ellos mismos. De este modo los empresarios evitan tener que revisar al alza los niveles más bajos de las escalas salariales de casi todos los sectores. Y para completar la farsa, el acuerdo establece unas subidas algo mayores del SMI para 2018 y 2019, pero las con-

diciona a una perspectiva poco realista de evolución de la economía.

El acuerdo establece una subida del 5% para 2019 y del 10% para 2020, alcanzando así los 850 euros al mes. Pero estas subidas sólo serían realidad si la economía española registrase un crecimiento del PIB real del 2,5% o superior. Además, también se exige que el incremento de la afiliación media a la Seguridad Social sea superior a las 450.000 personas en términos interanuales. La previsión del Banco de España es que el PIB crecerá un 2,4% en 2018 y un 2,1% en 2020, de modo que de cumplirse esta previsión ni en 2019 ni en 2020 habría aumento del SMI.

Los dirigentes sindicales se han prestado de nuevo a participar en la farsa con la que el gobierno pretende crear falsas expectativas en el sector más empobrecido de la clase trabajadora, mientras sigue aprovechando la paz social impuesta por los dirigentes sindicales para preparar nuevos ajustes y recortes.

La firma del nuevo convenio TIC contribuye a la precarizar el sector



Antonio García Sinde
Izquierda Revolucionaria
Madrid

El 20 de diciembre los dirigentes de la Federación de Servicios de CCOO firmaron el indigno y regresivo XVII Convenio TIC, abriendo así las puertas a una nueva y más profunda ola de precarización del sector y de empobrecimiento de sus trabajadores.

Siguiendo la senda del servilismo ante la patronal, que tuvo su primer hito significativo con la aceptación sin resistencia de la absorción de la antigüedad, los dirigentes de la Federación de Servicios de CCOO han asestado otra puñalada por la espalda a las trabajadoras y trabajadores del sector. Pero esta vez no se han atrevido a dar la cara

y han intentado ocultarse tras la “decisión libre y democrática” de las afiliadas y afiliados de las Comisiones Obreras, organizando un referéndum sin información ni debate previo, tan burdo, falso y manipulable que hasta en su propio comunicado del 15 de diciembre los dirigentes de la Federación de Servicios no han tenido más remedio que reconocer la bajísima participación y las irregularidades que han rodeado el proceso de votación.

Con el anterior convenio vencido desde 2009 y después de casi ocho años de congelación salarial, el nuevo convenio establece una subida del 3% con efecto desde octubre de 2017, lo que supone una pérdida de poder adquisitivo de algo más del 8,5%. Esta subida se completará con sendas subidas del 2%

en abril de 2018 y enero de 2019, que apenas van a cubrir la inflación prevista.

A cambio de esta raquítica subida salarial se acepta la ampliación de los períodos de prueba, que en algunos casos llegan a duplicarse, y un procedimiento de descuelgue del convenio que facilita a las empresas que ni siquiera lleguen a aplicar este mísero aumento.

Pero la parte más negativa de este convenio, que tendrá consecuencias devastadoras para las plantillas del sector, es la nueva clasificación profesional, que no sólo multiplica las categorías actuales, dificultando así los avances en la carrera profesional, sino que crea una doble escala salarial con sueldos hasta un 44% más bajos que los actualmente vigentes. Para completar las facilidades a la patronal, el convenio incluye un apartado de

“Movilidad Funcional entre áreas” que deja manos libres a los empresarios para cambiar a sus trabajadores a la nueva escala salarial. Teniendo en cuenta el alto número de trabajadores del sector con contratos por obra, la firma de este convenio deja el camino libre para que la patronal vaya prescindiendo cómodamente de las plantillas actuales e ir sustituyéndolas por nuevos trabajadores que realizarían exactamente las mismas funciones, pero con salarios de miseria.

La firma de este convenio ha sido un duro golpe, pero la resignación no nos ayudará. Es necesario organizarse para frenar las acciones que la patronal va a emprender en los próximos meses para hacer realidad las medidas precarizadoras de este convenio. Juntos y organizados podremos impedirlo.

Nueva edición de MARXISMO HOY

La nueva edición de la revista *Marxismo Hoy*, que sale a la luz en enero de 2018, está dedicada a los acontecimientos en Catalunya. A pesar de la brutal escalada represiva impuesta por el Estado español, fiel representante del franquismo más rancio y españolista, millones de personas han demostrado —con manifestaciones masivas, con su voto en el referéndum del 1-O, con su participación en la histórica huelga general del 3 de octubre y con los resultados de las elecciones del pasado 21 de diciembre, en las que el bloque del 155 cosechó una inapelable derrota— su voluntad de no dejarse arrebatar su derecho a decidir, y su decisión de romper con el antidemocrático régimen del 78 y hacer realidad la república.

El texto que presentamos, *Catalunya. Balance de una crisis revolucionaria*, analiza en detalle estos hechos, sus antecedentes y perspectivas, ofreciendo una alternativa desde el punto de vista del marxismo revolucionario. Las aspiraciones legítimas del pueblo catalán no serán satisfechas por este Estado reaccionario. Sólo podremos derrotar la represión y continuar la lucha por la república retomando el camino de la movilización más contundente, y defendiendo una república socialista en Catalunya y una república socialista federal, basada en la unión libre y voluntaria de los pueblos y naciones que componen actualmente el Estado español si así lo deciden.

La revista contiene además un amplio y magnífico artículo escrito en 1914 por Lenin, *Carlos Marx, un esbozo biográfico*, sobre la vida y obra de uno de los fundadores del socialismo científico, y con el que queremos conmemorar el bicentenario de su nacimiento. Completan esta edición la presentación del libro *Los nuestros. Vida y muerte de un agente soviético*. *El caso Ignace Reiss*, de Elisabeth K. Poretsky, próxima publicación de la Fundación Federico Engels, y un artículo sobre las movilizaciones del 8 de marzo y la lucha por los derechos de la mujer trabajadora.



8 de marzo

Huelga de estudiantes contra la violencia machista



Libres y Combativas
Sindicato de Estudiantes

En los últimos años hemos vivido un auténtico despertar internacional de millones de mujeres que hemos salido con fuerza a las calles para denunciar las consecuencias de un sistema profundamente machista, que ejerce la violencia y la explotación de una forma especialmente cruel contra nosotras. Nosotras somos las que pagamos de una forma más cruda los platos rotos de las privatizaciones, los recortes y de todas las recetas de austeridad que se imponen desde la troika y los distintos gobiernos, como el del Partido Popular, que defienden los intereses de unos pocos.

Por este motivo, desde Izquierda Revolucionaria y el Sindicato de Estudiantes estamos impulsando la plataforma feminista Libres y Combativas. Con el fin de organizar el movimiento feminista con un programa de clase y socialista que nos permita agrupar a las jóvenes y trabajadoras que sufrimos las consecuencias de este sistema injusto que es el capitalismo.

El pasado 8 de marzo centenares de miles de jóvenes salimos a las calles en una jornada histórica. Este año, Libres y Combativas junto con el Sindicato de Estudiantes convocará el 8 de marzo una huelga general en todos los institutos y facultades del Estado. Es necesario seguir el ejemplo de todas esas mujeres que han alzado su voz y tomado las calles, señalando a los responsables y luchando por una sociedad libre de opresión.

Sólo a través de la movilización y la organización podemos cambiar esta realidad. Hay que hacer del próximo 8 de marzo una gran jornada de movilización. Llamamos a todos los estudiantes a la huelga y a llenar las calles en las concentraciones que convocaremos por la mañana y también por la tarde, junto con todas las trabajadoras y trabajadores que defienden y apoyan nuestras justas reivindicaciones.

¡Participa en el I Encuentro Estatal de Libres y Combativas!

El 24 de febrero y con el objetivo, entre otros, de preparar esa huelga tendremos nuestro I Encuentro Estatal en Madrid. En él participarán distintos colectivos de mujeres trabajadoras en lucha: las Espartanas de Coca-Cola en Lucha, las Kellys, la PAH o las trabajadoras de Asispa entre otras. Queremos que sea un encuentro en el que todas podamos expresarnos y explicar nuestra experiencia de lucha, un encuentro en el que hablaremos sobre la memoria histórica de todas aquellas mujeres que antes que nosotras se enfrentaron a este sistema. Hablaremos también de la defensa de los derechos reproductivos y contaremos con la experiencia de compañeras de otros países como Irlanda o Bélgica.

¡Unidas y organizadas somos imparables!

Novedad de la Fundación Federico Engels

Los Nuestros

Vida y muerte de un agente soviético

Elisabeth K. Poretsky escribió *Los Nuestros* como tributo a su compañero, Ignace Reiss, agente soviético asesinado por Stalin. Reiss, cuyo verdadero nombre era Nathan Markovic Poreckij, había nacido en 1899, en la Galitzia austro-húngara y sirvió a la causa del socialismo desde que en 1919 ingresara en el Partido Comunista Polaco. Como a muchos otros, su intachable trayectoria de revolucionario no le libró de caer abatido por la represión estalinista.

Hace mucho tiempo descatalogada e inaccesible, la Fundación Federico Engels edita esta crónica de un tiempo y unos militantes excepcionales, cuando la obra transformadora de la Tercera Internacional y los combates contra el capitalismo en Europa estaban íntimamente ligados a la defensa de la Unión Soviética. Años heroicos, que dejaron paso a la degeneración burocrática del estalinismo, denunciada implacablemente en estas páginas. Un tributo incomparable a toda una generación de luchadores que pagarían con sus propias vidas su entrega sincera a la causa del socialismo y de la revolución mundial. Como señalaría proféticamente uno de ellos: “A gente como nosotros le aguardan dos destinos: o bien seremos colgados por nuestros enemigos, o fusilados por nuestros amigos”.



Elisabeth K. Poretsky e Ignace Reiss



¡Visita nuestra web para conocernos más y envíanos tus datos si quieres participar con nosotras!

www.libresycombativas.net

A cien años de la Revolución Rusa



El Ejército Rojo en la victoria sobre la contrarrevolución



Juan Ignacio Ramos
Secretario general de
Izquierda Revolucionaria

Los años 1918 y 1919 fueron decisivos para el Ejército Rojo. En esos veinticuatro meses, la energía creadora del pueblo ruso se manifestó en las grandes batallas contra los ejércitos imperialistas de ocupación y las Guardias Blancas contrarrevolucionarias. La epopeya de un ejército de trabajadores y campesinos, modelado y perfeccionado en el fuego de los combates, escribió una página excepcional de la historia de la lucha de clases.

Kazán

Después de que en la región del Volga las fuerzas de la Legión Checa y las Guardias Blancas tomaran la ciudad de Samara y ocuparan la de Kazán, León Trotsky fue encomendado por el Consejo de Comisarios del Pueblo a partir hacia el frente: la noche del 6 de agosto se puso en marcha el famoso tren blindado, en el que permaneció dos años y medio de su vida y con el que recorrió más de 100.000 kilómetros organizando y cohesionando un ejército que todavía era un proyecto.

La caída de Kazán dejó al descubierto las debilidades militares de la revolución: “Los destacamentos de soldados rojos, formados a toda prisa, habían abandonado sus posiciones sin luchar, dejando indefensa la ciudad (...) En aquellos días la revolución rozó el desastre. Su territorio había quedado reducido a los límites del antiguo principado de Moscú, no tenía apenas ejército, los enemigos la cercaban por todas partes”.¹

La reorganización de las fuerzas se realizó de manera efectiva bajo la dirección del comisario de la Guerra y los mandos del 5º Ejército. “Aquellos destacamentos tan variopintos —escribió Trotsky— fueron convirtiéndose en un ejército regular, reforzado por obreros comunistas venidos de Petrogrado, Moscú y otros lugares. Los regimientos se endurecían. Los comisarios adquirían toda su importancia como dirigentes revolucionarios”.² El éxito de la tarea dependió de no ocultar la propia debilidad, ni manipular con argucias y engaños a las masas que tendrían que derramar su sangre.

Muchos fueron los comunistas, hombres y mujeres, que hicieron posible la transformación que se necesitaba: el coronel Vazetis y sus tiradores letones, Iván

Nikitich Smirnov que “poseía el perfil más acabado y completo de revolucionario”, el jefe de la pequeña flota bolchevique del Volga, Raskólnikov, o la joven revolucionaria Larissa Reissner. Todos ellos, junto con 25.000 soldados rojos, tomaron Kazán el 10 de septiembre; dos días después las fuerzas comandadas por Tujachevski hicieron lo propio en Simbirsk.

La victoria de Kazán supuso una tremenda inyección de moral; en los siete meses siguientes el Ejército Rojo recuperó un millón de kilómetros cuadrados poblados por 40 millones de personas. Pero la guerra no se detuvo, y 1919 trajo grandes amenazas.

La defensa de Petrogrado

Las principales campañas de la contrarrevolución fueron tres: el ataque de Kolchak desde Siberia contra el Volga y Moscú, en la primavera de 1919; en el verano de ese mismo año el avance de Denikin desde el sur, dirigido también contra Moscú, y que se saldó con grandes triunfos en Ucrania donde tomó su capital, Kiev; y la gran ofensiva en el otoño de Yudénich —con apoyo inglés— para hacerse con Petrogrado.

“En aquel momento de depresión general —escribe Deutscher— el optimismo y la energía de Trotsky no conocieron límites (...) El frente fue reorganizado, se acumularon reservas y, con las líneas de comunicación radicalmente acortadas, las tropas recibieron abundantes suministros. El enemigo se había extendido con exceso, y el poderío del Ejército Rojo era como un resorte comprimido listo para soltarse (...) Trotsky se alzó ahora en toda su estatura, no sólo como el principal administrador y organizador del ejército, sino también como su inspirador, como el profeta de una idea”.³

Cuando Yudénich comenzó su ofensiva, el general blanco Denikin había tomado la ciudad de Orel y amenazaba Tula, centro de la principal industria de guerra soviética. Si se completaba el avance, Moscú podría caer como una pieza de dominó. La resistencia de Petrogrado era esencial, pero la superioridad de las tropas de Yudénich —formadas mayoritariamente por oficiales y reforzadas por el armamento británico— sembró el pánico entre los defensores.

Lenin consideraba muy difícil sostener la capital revolucionaria y propuso la evacuación de la ciudad hacia el

sur, recortando así la extensión del frente. Trotsky se opuso a este planteamiento: “Yudénich y sus amos no se conformarían con Petrogrado; su plan era reunirse con Denikin en Moscú. Petrogrado les brindaría gigantescos recursos industriales y humanos”.⁴ El 13 de octubre de 1919, el Politburó del Partido Comunista y el Consejo de Defensa votaron a favor del plan de Trotsky de convertir a toda la república soviética en un campamento militar y “defender Petrogrado hasta la última gota de sangre, no ceder ni un palmo de terreno, luchar, si fuese necesario, casa por casa”.

Durante diez días, la ofensiva de Yudénich fue un éxito sin paliativos. La caída parecía inminente y sólo el impulso revolucionario de los oprimidos podría cambiar el signo de la situación. Y así fue como la gesta proletaria de la defensa de Petrogrado anticipó en casi dos décadas la heroica resistencia del Madrid antifascista.

“Cuando las masas empezaron a sentir que Petrogrado no sería rendido, que sería defendido a muerte, el ambiente cambió. Los valientes y dispuestos al sacrificio, que nunca faltan, empezaron a levantar cabeza. Destacamentos de hombres y mujeres, equipados con herramientas de zapador, salieron de las fábricas y los talleres. Por aquella época, los obreros de Petrogrado tenían un aspecto lamentable, con sus caras pardas como la tierra por falta de alimento...

— No les dejaremos entrar en Petrogrado, ¿verdad camaradas?

— ¡No, no les dejaremos!

(...) La ciudad se dividió en zonas, puestas bajo el mando de grupos de obreros (...) Se fortificaron los canales, los jardines, los muros, las paredes, las casas. Se cavaron trincheras en los suburbios y a lo largo del río Neva. Todo el sur de la ciudad se convirtió en una fortaleza. En muchas calles y plazas se levantaron barricadas”.⁵

El 21 de octubre, después de días de repliegue, los soldados rojos se atrincheraron en el célebre barrio de Púlkovo y resistieron la embestida. Al anochecer del 23 empezaron el avance: “Nuestros destacamentos rivalizaban ahora en sacrificios y heroísmo. Hubo muchas víctimas (...) El Estado Mayor de los blancos tuvo que hablar de la ‘locura heroica’ de los rojos”.⁶

La victoria de Petrogrado forjó el triunfo del Ejército Rojo en la guerra



El tren blindado número 12 con su personal en 1919

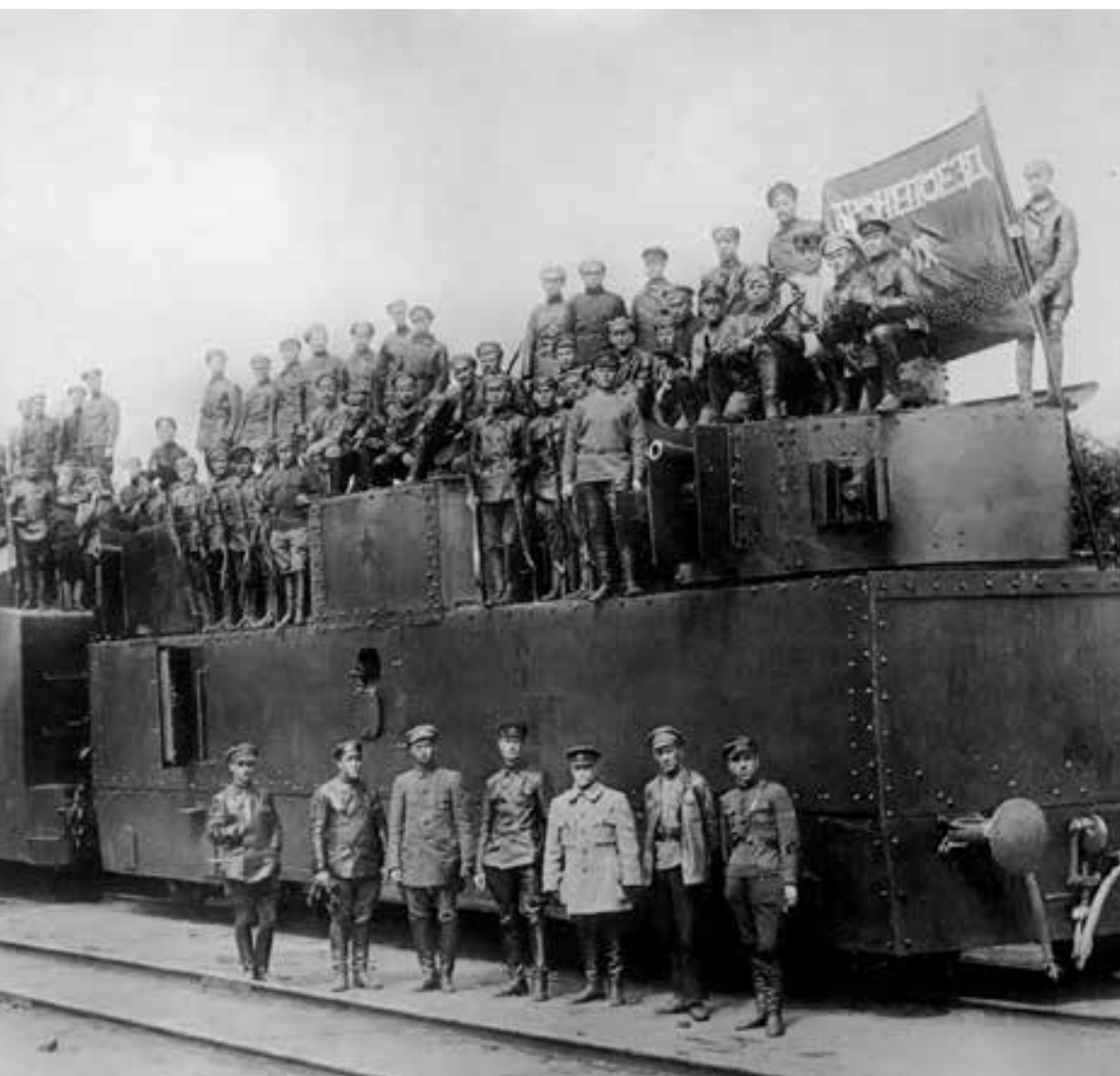
civil. A propuesta de Lenin, Trotsky recibió la condecoración de la Bandera Roja.

Una escuela de estrategia revolucionaria

Si la técnica militar era de gran importancia en el desarrollo de los combates, la política que orientaba a los dos bandos constituía el factor decisivo. “En toda guerra —afirmaba Lenin— la victoria depende en último término del estado de ánimo de las masas que derraman su sangre en el campo de batalla (...) Los generales zaristas dicen que nuestros soldados rojos soportan las penalidades como jamás las hubiese soportado el ejército del régimen zarista. Esto se explica porque cada obrero y campesino enrolado sabe por qué combate, y conscientemente derrama su sangre en aras del triunfo de la justicia y el socialismo. El hecho de que las masas tengan conciencia de las finalidades y las causas de la guerra tiene una enorme importancia y garantiza la victoria”.⁷

El éxito del Ejército Rojo, y su capacidad de lucha en un frente que se extendía a lo largo de 8.000 kilómetros cuadrados, se explica por el tipo de Estado que defendía: un régimen revolucionario basado en la alianza de la clase obrera con el campesinado pobre. Los millones de campesinos que peleaban en las trincheras de la guerra civil, y que en su mayoría no formaban parte del Partido Bolchevique, sabían que no era posible ningún camino intermedio para salvaguardar sus intereses salvó el triunfo del Estado soviético. El reparto de la tierra y la reforma agraria se afianzarían aplastando a Kolchak, Denikin, Yudénich, Wrangel y el resto de generales blancos.

Los bolcheviques no sólo se basaron en la movilización revolucionaria de los oprimidos de Rusia, su llamamiento internacionalista a derrocar el capitalismo, y la creación de la Tercera Internacional



también fueron decisivos a la hora de paralizar a los imperialistas. El estallido de la revolución en Alemania y en Austria, la revolución húngara, el bienio rojo en Italia, las grandes huelgas obreras de Gran Bretaña y Francia..., cumplieron un papel eficaz para repatriar las tropas que los imperialistas mantenían todavía en suelo soviético.

Trotsky y Lenin confirmaron en la guerra civil que la teoría es una guía para la acción, probando que el arte de la guerra no puede estar sujeto a esquemas o fórmulas doctrinarias. Trotsky escribió miles de proclamas y artículos, y pronunció decenas de discursos sobre la guerra revolucionaria y la edificación del Ejército Rojo, reunidos en sus célebres *Escritos Militares*. En ellos destaca la relación dialéctica entre la teoría y la práctica, la apertura de miras para absorber cualquier aspecto que pudiese mejorar la capacidad de combate y la moral de las tropas, incluido las enseñanzas que ofrecían los movimientos del ejército enemigo.

Frente a los mentores de la llamada “doctrina militar proletaria”, que partían del falso argumento de que a cada clase social corresponde una ciencia militar específica, por lo que desdeñaban la guerra “defensiva y estática” como propia de los ejércitos burgueses mientras clamaban por la movilidad y la ofensiva como características innatas del “ejército proletario”, Trotsky respondía: “La guerra se basa en muchas ciencias pero la guerra misma no es ninguna ciencia: es un arte práctico, una habilidad (...) un arte salvaje y sangriento (...) Tratar de formular una nueva doctrina militar con la ayuda del marxismo es igual que tratar de crear con la ayuda del marxismo una nueva teoría arquitectónica o un nuevo manual de veterinaria”.⁸

Trotsky no se engañaba sobre nada, y replicó a sus opositores con ejemplos concretos tomados de la experiencia viva: la técnica de la maniobra, que con tanto

éxito utilizó el Ejército Rojo, la habían aprendido de las Guardias Blancas y de las derrotas que con ella les infligió; o la famosa caballería roja de Budionni —inmortalizada en la genial obra de Isaak Bábel⁹— creada en el momento culminante de la ofensiva de Denikin, cuando la caballería blanca punzaba el interior de las líneas bolcheviques con profundas y rápidas incursiones. Fue entonces cuando Trotsky dictó su famosa orden: “¡Proletarios al caballo!”.

Trotsky sabía superar prejuicios y tópicos, y observar la realidad con los ojos muy abiertos para aprender de ella. La vuelta a la caballería, por ejemplo, fue impuesta por las condiciones del combate en regiones muy amplias y despobladas. “Este arma tan conservadora, que en gran medida se va extinguiendo, ha resucitado súbitamente, por decirlo así. Se ha convertido en el medio defensivo y ofensivo más importante en manos de las clases más conservadoras y decadentes. Debemos arrebatarles este arma y apropiárnosla”. También refutó a los que aspiraban a imitar modelos, como el de los ejércitos napoleónicos, porque en ellos la “ofensiva” se presentaba como la estrategia esencial. Estas disquisiciones obviaban que Francia era una de las naciones más avanzadas de Europa a principios del siglo XIX y que, de manera distorsionada, Napoleón imponía las conquistas de la revolución francesa frente a los regímenes monárquicos semif feudales. Para Trotsky ninguna “doctrina militar nacional” ofrecía una “verdad absoluta” sobre la guerra.

Frente a la obsesión por las guerrillas como modelo de movilidad y “democracia”, Trotsky abogó con firmeza por un ejército centralizado y con mando único, lo que no excluía la utilización de destacamentos guerrilleros como fuerzas auxiliares de una estrategia común y fuertemente disciplinadas. Frente al rechazo a utilizar a especialistas milita-

res provenientes del antiguo ejército zarista, Trotsky demostró que podían jugar un gran papel.

Trotsky relató una discusión muy significativa que mantuvo con Lenin: “Durante la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo, a la que yo había ido directamente desde el tren, Lenin me pasó esta nota: ‘¿No le parece a usted, acaso, que deberíamos prescindir de todos los especialistas, sin excepción? (...) Le contesté en el mismo papel: ‘¡Dejémoslos de tonterías!’ (...) Al terminar la sesión, nos reunimos. Lenin me pidió noticias del frente.

— Me preguntaba usted si no vendría que separásemos a todos los antiguos oficiales, ¿sabe cuántos sirven actualmente en nuestro ejército?

— No, no lo sé.

— Aproximadamente, ¿cuántos calcula?

— No tengo ni idea.

— Pues no bajarán de treinta mil. Por cada traidor, hay cien personas dignas de confianza, por cada desertor, hay dos o tres caídos en el campo de batalla. ¿Por quién quiere usted que los sustituyamos?

“A los pocos días, Lenin pronunciaba un discurso acerca de los problemas que planteaba la construcción del Estado socialista, en el que entre otras cosas dijo lo siguiente: ‘Cuando hace poco tiempo el camarada Trotsky me dijo, concisamente, que el número de oficiales que servían en el Comisariado de Guerra ascendía a varias docenas de millares, comprendí, de un modo concreto (...) cómo era necesario construir el comunismo utilizando los ladrillos que el capitalismo tenía preparado contra nosotros’.¹⁰

El VIII Congreso del Partido Bolchevique (marzo de 1919) hizo una apasionada defensa de la política militar de Trotsky y rechazó las críticas de la *oposición militar*, muchos de cuyos integrantes se convertirían posteriormente en destacados colaboradores de Stalin.

Oficialmente la guerra civil se prolongó más de treinta meses, hasta la derrota del general Wrangel en el frente sur el 20 de noviembre de 1920. Aunque posteriormente hubo numerosos episodios armados, las fuerzas de la contrarrevolución no levantaron cabeza y las potencias imperialistas renunciaron a prolongar la intervención.

En comparación con otros episodios de la revolución, la gran victoria del Ejército Rojo en la guerra civil apenas es conocida por la izquierda militante. La razón de ello es obvia: ligada estrechamente al que fue su protagonista más destacado, León Trotsky, la casta burocrática que usurpó el poder enterró la verdad de aquellos hechos hasta hacerlos desaparecer de la historia oficial. No obstante, esa memoria oculta por mentiras y tergiversaciones vio la luz a pesar de todo, y por eso conocemos las palabras que Lenin pronunció y que fueron recogidas por Máximo Gorki en sus memorias: “Mostradme otro hombre capaz de organizar en un año un ejército ejemplar y además conseguir el reconocimiento de los especialistas militares”.

1. León Trotsky, *Mi vida*, Fundación Federico Engels, Madrid 2010, p. 364.

2. *Ibid.*, p. 372.

3. Isaac Deutscher, *El profeta armado*, Editorial ERA, México 1976, p. 403.

4. León Trotsky, *Op. cit.*, p. 386.

5. *Ibid.*, pp. 388-389.

6. *Ibid.*, p. 391.

7. Lenin, Discurso en la Conferencia ampliada de obreros y soldados del Ejército Rojo en el barrio Rogozhski-Simonovski, 13 de mayo de 1920.

8. Isaac Deutscher, *Op. cit.*, p. 440.

9. *Caballería Roja*, escrita tras su participación como periodista bolchevique en el ejército de Budionni. Bábel fue uno de los grandes prosistas de la revolución. Condenado por trotskista y “espía francés”, el 17 de enero de 1940 fue ejecutado por orden de Stalin de un tiro en la nuca.

10. León Trotsky, *Op. cit.*, p. 404.

Todo es delito de odio

(para reprimir a la izquierda que lucha)



Carlos Ramirez
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Desde el estallido del 15-M y las grandes movilizaciones de 2011-2015 que le siguieron, el gobierno del PP respondió con la porra, las botas y los gases lacrimógenos de la policía. Para legitimar este incremento de la represión y darle validez jurídica, el gobierno de Rajoy aprobó la Ley Mordaza y toda una batería de medidas que han dado base legal a una represión sin precedentes contra los activistas y las organizaciones de la izquierda que lucha.

Pero la situación ha dado un salto cualitativo con la crisis política y social en Catalunya. El movimiento popular a favor del derecho a decidir y por la república catalana no sólo fue reprimido brutalmente por la policía y la Guardia Civil el 1 de octubre. A partir de esa fecha, el gobierno de Rajoy, Ciudadanos y el PSOE, flanqueados por el aparato judicial, han puesto en cuestión la existencia de una “democracia formal” en el Estado español. Causas en los tribunales por las que son encarcelados dirigentes independentistas a los que se acusa de delitos de “rebelión” y “sedición”; aplicación del artículo 155 de la Constitución para suprimir temporalmente la autonomía de Catalunya; una campaña de miedo sin precedentes, alentada por la fuga de empre-

sas y apoyada en mentiras y manipulaciones vertidas a todas horas por los medios de comunicación capitalistas, y proyectos de leyes para controlar la información y poder encarcelar a cualquiera bajo el supuesto “delito de odio”, demuestra que el régimen del 78 apeseta a franquismo.

2017, un año nefasto para los derechos democráticos

Para la Plataforma en Defensa de la Libertad de Información (PDLI), 2017 ha sido un año muy duro para los derechos democráticos. Los datos que publican en su web son reveladores:

1. Según el informe “Actuaciones en materia de protección de la seguridad ciudadana 2016”, que el Ministerio del Interior publicó en mayo, desde la entrada en vigor de la Ley Mordaza se han impuesto un total de 285.919 multas, con una cuantía total de 131.470.206 euros. De entre ellas, las sanciones por “faltas de respeto y consideración” a miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad llegaron a triplicarse en 2016: 19.497 con un coste de 3.006.761 euros.

2. Las denuncias y juicios contra periodistas, tuiteros, poetas, cantantes... se han disparado. En noviembre la revista *El Jueves* resultó imputada tras la denuncia de sindicatos policiales. En marzo *Público* informaba de las amenazas de la “brigada política” de la policía a raíz de sus investiga-

ciones sobre el funcionamiento de las “cloacas” del Estado. El primer tuitero por opinar en redes sociales, Alfredo Remírez, entró en prisión; también fueron condenados a penas de cárcel la tuitera Cassandra y el líder de Def con Dos, César Strawberry. El rapero Valtoryc fue sentenciado a tres años y medio en febrero, mientras los 12 integrantes del colectivo de hip-hop La Insurgencia lo fueron a 2 años y 1 día.

3. En marzo la Audiencia Nacional batió un récord de juicios en cadena por supuestos

delitos de “enaltecimiento del terrorismo” en redes sociales. Este tipo de juicios, curiosamente, se han multiplicado por cinco tras el cese de la actividad armada de ETA en 2011.

El delito de odio y el control de la información. La derecha, como en la dictadura

Al gobierno y a la burguesía todo esto le parece poco, y ahora pretenden controlar a su antojo la información que se divulga a través de internet y ampliar



la vigilancia en la red para perseguir opiniones y ocultar noticias que pongan más al descubierto la corrupción del sistema y de los partidos que lo sustentan.

PASA A LA PÁGINA 5 ▶

Únete a

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

- Derogación de las contrarreformas laborales y de las pensiones.
- Prohibición de los desahucios por ley.
- Derogación de la LOMCE y el 3+2. Enseñanza pública digna, democrática y gratuita desde infantil hasta la universidad.
- Derecho a la sanidad pública digna, gratuita y universal.
- Contra el patriarcado y todo tipo de opresión y violencia machista contra las mujeres.
- Contra la opresión de la comunidad LGTBI.
- Solidaridad con los refugiados: ni cupos, ni campos de internamiento, ni CIEs.
- Remunicipalización de los servicios públicos privatizados, ampliando las plantillas y respetando los derechos laborales.
- Salario mínimo de 1.100 euros y 35 horas semanales sin reducción salarial.
- Derogación de la Ley Mordaza.
- Nacionalización de la banca y los sectores estratégicos de la economía, para rescatar a las personas.
- Por el derecho de autodeterminación de Catalunya, Euskal Herria y Galiza. Por la república socialista catalana y una república socialista federal, basada en la unión libre y voluntaria de los pueblos y naciones que componen actualmente el Estado español y así lo decidan.

¡ES LA HORA DE LA ORGANIZACIÓN!